

Las neurociencias en Médica Sur

Quizá convenga analizar primero, aunque sea de manera breve, dónde nos encontramos, para saber a dónde vamos. A la fecha ya somos cerca de 100 millones y nuestra esperanza de vida es de 67 años para los hombres y 73 para las mujeres, es decir, que hemos progresado en este indicador de salud. Para la década de los años 50, teníamos una diferencia, comparada con la de los EE.UU. y Canadá, de 18 años y ahora es sólo de 5 años, por lo que se dice que México ha registrado un envejecimiento rápido poblacional. Lo que contrasta con las llamadas transiciones demográficas y epidemiológicas, ya que en la actualidad, al registrarse un descenso notorio de la mortalidad infantil, han aumentado las tasas de mortalidad por enfermedades degenerativas (enf. cerebrovascular). En la década de los años 90, esta mortalidad alcanzaba ya un 30% del total y para el año 2030 llegará al 60%.

Lo anterior demuestra claramente que la orientación que le debemos dar a las neurociencias, en los campos de la investigación, docencia y asistencia, ya no es sólo hacia las enfermedades infectocontagiosas y parasitarias, sino también a las llamadas degenerativas.

En nuestro país vivimos contrastes demográficos, económicos y epidemiológicos, además existen contrastes culturales y educacionales, que dentro de nuestra especialidad se traducen en paradojas, como por ejemplo la coexistencia de padecimientos propios de países desarrollados y en proceso de desarrollo con economía mixta, como las enfermedades degenerativas y los padecimientos infecciosos y parasitarios, del tercer mundo. Las primeras se harán más frecuentes con el desarrollo, y las segundas no podrán ser erradicadas por el subdesarrollo socioeconómico y cultural.

La tecnología médica es cara y seductora; ha seducido a los medios de comunicación, a los propios médicos y por lo tanto a toda la sociedad. Desde el más rico al más pobre, cuando surge la enfermedad, todos ricos o pobres, quisieran "lo mejor", "una resonancia, por lo menos".

Desde el punto de vista neurológico, hasta hace poco, las bases de investigación en neurociencias dependía de conceptos anatómicos, electrofisiológicos y farmacológicos. En la actualidad está claro que los criterios modernos para explicar la fisiología y la fisiopatología neural, tienen una base cada vez más importante en los nuevos conocimientos aportados por la biología molecular.

Los conocimientos del DNA, de su papel en la naturaleza al duplicarse (o replicarse); y como el DNA al transcribirse tiene una función básica para la formación del RNA, y posteriormente en su transcripción, interviene en la síntesis de nuevas proteínas. Estos conocimientos han sido básicos en los avances recientes de las neurociencias.

Por otro lado, las técnicas de imagenología computarizada permiten ya diseñar medicamentos, átomo por átomo, de imágenes moleculares en pantalla; facilitan visualizar uniones

vulnerables en la estructura proteica. Pronto quedarán atrás las pruebas randomizadas, de ensayo y error, de largas listas de sustancias químicas que aguardan en los archivos y almacenes, para ser probadas en diferentes enfermedades; sólo para epilepsia, se registran más de 6,000 fármacos potenciales, que nunca llegarán a nuestros pacientes. Las técnicas de diseño estructural de medicamentos, acabará con este desperdicio.

Para enfrentar estos retos Médica Sur ha organizado un nuevo Centro de Neurociencias, que ha logrado integrar a los mejores especialistas en las diversas áreas de las neurociencias, con el apoyo de todos los servicios, de reconocido prestigio, de Médica Sur, (Imagenología, Resonancia Magnética, Urgencias, etc.) y la organización de nuevas unidades: Gamma Knife, Neurofisiología, Neurovascular y clínicas especializadas (Cefalea, Epilepsia, Trastornos de Memoria, Trastornos del Movimiento y Nervio, y Músculo) que trabajan coordinadamente con la Unidad de Diagnóstico Clínico de Médica Sur.

La justificación de Médica Sur para la creación del nuevo Centro de Neurociencias, se basa en la elevada prevalencia de padecimientos neurológicos, sobre los cuales frecuentemente, la sociedad carece de información adecuada y por consecuencia su manejo tanto en el primer nivel de atención, como en los niveles especializados, deja mucho que desear; un ejemplo de ello es la epilepsia que de acuerdo con las cifras publicadas por la Organización Mundial de la Salud en Ginebra, existen más de 40 millones de personas en el mundo que sufren epilepsia, lo que representa una magnitud que requiere la atención a nivel internacional. Además de la frecuencia de la epilepsia, esta tiene características de trascendencia; la misma OMS considera que existen por lo menos 500 millones de personas (familiares, maestros, trabajadores) que tienen alguna relación directa con pacientes con epilepsia con las consecuencias que esto implica, por la falta de información adecuada y los falsos y conceptos que persisten hasta la fecha, en relación a la epilepsia. Además la tercera característica de un problema de salud es su vulnerabilidad, desde el punto de vista terapéutico y de rehabilitación de los enfermos. En el caso de la epilepsia, gracias a los avances farmacológicos y neuroquirúrgicos, se trata de una afección que puede controlarse y en muchos casos curarse.

Desgraciadamente, en los países en desarrollo, el riesgo de sufrir epilepsia es mucho más elevado. Se considera por la OMS y la Liga Internacional Contra la Epilepsia (ILAE) que 34 de los 40 millones de enfermos con epilepsia viven en el segundo y tercer mundo donde un gran porcentaje no reciben ningún tratamiento. Otro problema de la alta prevalencia en nuestro país, son los llamados "accidentes vasculares cerebrales", con consecuencias frecuentemente catastróficas.

La enfermedad vascular cerebral (EVC) constituye un grupo heterogéneo de trastornos circulatorios que pueden manifestarse por isquemia o hemorragia cerebral, y que tienen en común el daño a uno o más vasos sanguíneos cerebrales por algún proceso patológico.

En los últimos años la enfermedad vascular cerebral ha adquirido gran relevancia a nivel mundial y en nuestro país por los siguientes motivos:

- a) Se reconoce como un problema de salud pública en los países industrializados donde representa la tercera causa de muerte.
- b) En México representa la quinta causa de muerte (24.1 casos por cada 100,000 habitantes) y ocupa el tercer lugar como causa de muerte en pacientes hospitalizados mayores de 65 años (hasta 450 casos por cada 100,000 habitantes).
- c) Ocupa el primer lugar de hospitalización neurológica.
- d) Constituye la principal causa de incapacidad. Aquí es aplicable la regla de los tercios: un tercio fallece, otro tercio queda incapacitado y dependiente, y sólo el tercio restante logra reintegrarse a su vida normal.
- e) Su incidencia y prevalencia en México van en incremento.

- f) La recurrencia de eventos cerebrovasculares es frecuente (entre el 30 y 50% de los pacientes tienen eventos repetidos en los siguientes cinco años) dando lugar, en muchos casos, a deterioro cognoscitivo.
- g) Constituye la segunda causa de demencia, después de la enfermedad de Alzheimer.

El diagnóstico, el tratamiento y la prevención adecuados de los diversos trastornos cerebrovasculares requieren de un profundo conocimiento y actualización constante así como la aplicación de diversas destrezas. La integración de un grupo multidisciplinario que incluya neurólogos, neurocirujanos, neurorradiólogos, terapeutas intervencionistas, internistas, fisioterapeutas, así como personal paramédico y de enfermería para poder ofrecer a nuestros pacientes los últimos avances, como son las técnicas de terapia endovascular y trombólisis.

Finalmente Médica Sur, con el interés de mantener un alto nivel médico-tecnológico, en beneficio de sus pacientes, cuenta con el más avanzado equipo de radiocirugía cerebral (Gamma Knife), que en corto plazo, ha resuelto ya un gran número de casos de tumores, malformaciones vasculares, epilepsias focales y casos seleccionados de enfermedad de Parkinson.

Médica Sur se encuentra a la vanguardia de las neurociencias.

Dr. Francisco Rubio Donnadieu*

*Director. Centro de Neurociencias, Médica Sur